

LLEGO EL COMANDANTE Y MANDO FORMAR

Por: Pablo Barrón

LA PREVIA.

Posiblemente sea la mejor de las candidatas a presidir el PPC y por nuevo decreto la candidata popular a presidir la Generalitat de Cataluña.

Se llama Alicia Sánchez Camacho, hasta el sábado congresual Senadora y antes muchas otras cosas siempre al servicio del Partido Popular. Persona cercana del agrado de Mariano Rajoy y Jorge Fernández. Dicen de ellos que son, las dos personas que la animaron a presentarse (de Rajoy ella misma lo reconoció en distintas declaraciones)...

Tras mucho titular y desconcierto todo parecía tranquilo tres candidatos con tres perfiles totalmente distintos. Los tres con mucho trabajo y programa consiguieron los avales. Daniel Sirera, Alberto Fernández y Montserrat Nebrera. Todos coincidían en lo imposible de un consenso que muchos "barones" del PPC intentaron sin éxito.

Solo quedaba saber a quien apoyaría Madrid y para eso tendría que pasar el Congreso Nacional de Valencia, todos sabían que Génova daría instrucciones, aunque bien es cierto, los tres pensaban que ellos serían el candidato de Mariano. Daniel Sirera en la batalla de los avales, lo dijo por activa y por pasiva, si bien es cierto que Mariano Rajoy no se pronuncio al respecto. Paso Valencia y en el PPC, empiezan a suceder cosas extrañas, reunión para intento de consenso Sirera Fernández concluye sin éxito. Luego vendría la Fernández, Nebrera y aquí se publico que se había llegado a un pacto que solo faltaba rubricarlo (estamos ya en la semana del congreso).

He aquí... cuando algo sucedió, algo nos debimos de perder los seguidores de platea que tubo este congreso por que aparece la candidatura de Sánchez Camacho a solo tres días del sábado, comienza el revuelo ¿Quién la pone?, ¿Tiene los avales?. La primera de esas preguntas esta sin respuesta oficial hay que suponerlo... Sobre la segunda, la respuesta es clara, tiene todos los de Alberto y los de Dani. Pretendían también los de Montserrat Nebrera el rival más débil de la que todavía se dudaba que pudiera conseguirlos a tiempo. El cambio de escenario estaba claro, todos unidos en una candidatura única contra Montse Nebrera, (que no acepto la propuesta). Hasta cinco minutos antes se intento con ella el imposible consenso. La suerte estaba echada Alicia contra Montserra a votar...

LA VOTACION

Llego la votación y un amplio abanico de posibilidades desestabilizadoras, el ambiente era tenso, entre los protagonistas y los compromisarios nadie se fiaba de nadie. A partir de este momento ya todo es sobradamente conocido.

Llegan las oratorias del convencimiento al compromisario, comienza Ana Mato, en la línea de un discurso preparado y sin fisuras para que no dejara lugar a dudas de cual eran las intenciones de Génova. Este sin duda fue el discurso de todos los titulares, mas del cincuenta por ciento del aforo abucheo al cargo político del gobierno central hasta el punto de no conseguir decir una frase

completa sin interrupción, Mato aguantó el tipo estoicamente aunque la voz se le quebraba fruto sin duda de una situación insostenible.

El resto de discursos anteriores a las dos protagonistas de la candidatura, pasaron sin especial importancia. Si cabe destacar al presidente de la mesa Jorge Fernández, que intentando pedir respecto se metió en un “jardín verbal” y también fue abucheado, aunque con menos tiempo e intensidad.

Como quinto de una tarde de toros en las Ventas salía al atril Javier Arenas, este demostró una cintura política muy contrastada que lo erigió en el primero en recibir aplausos y ovación por parte de los asistentes. Después ya digo todo políticamente previsible.

Primero habló Montserrat Nebrera, y lo hizo con contundencia, sin amilanarse, sin guión ni leído ni esquematizado. Sus ideas fluían claras y con argumentos sobrios, su programa estaba en su cabeza y en su corazón, terminó con el más puro estilo marianista ¿Os acordáis de la niña de Rajoy? Pues Nebrera lo soñó su sueño terminó presidiendo el Partido Popular de Cataluña.

El turno lo cerró Alicia Sánchez Camacho, la candidata que había conseguido el consenso entre las dos divisiones fuertes del partido, Sirera y Fernández. Sánchez también habló con mucha contundencia, tampoco se amilano, su guión si era leído y perfectamente estudiado, lleno de argumentos sobrios y políticamente correctos, Sánchez Camacho fue muy aplaudida, que a nadie se le escape que estamos ante un animal político, que conoce las formas dentro de la disciplina de partido. Sin embargo la naturaleza le dio un grandísimo defecto para la vida política, su mirada que su cara no puede disimular las situaciones en las que tiene que decir lo políticamente correcto por encima de lo natural o de lo que piensa.

El 51% de los votos situaron a Alicia Sánchez Camacho al frente del Partido Popular de Cataluña, comprometida a realizar unos cambios que catapulten al partido a la lucha por la presidencia de la Generalitat.

EL DIA DESPUES

En su equipo el gran derrotado Daniel Sirera, había presentado su candidatura para rubricar su oficialidad en la presidencia intentando a la vez dilapidar la trayectoria de Nebrera que fue la primera en decir que quería la presidencia del partido. Con el pacto de consenso decepcionó a más del 50% de sus votantes, fue sin duda el gran perdedor a sus fieles les había prometido entre otras cosas llegar hasta el final, por eso muchos de estos ejercieron lo que se denomina el voto de castigo. Dicen algunas de las malas lenguas que conocen muy bien el partido que Sirera está políticamente muerto, que sus días están contados. También en el equipo de la presidenta este Alberto Fernández, se presentó sin ninguna gana de ser presidente, pero no podía consentir que Sirera se apoltronase en una presidencia en la cual bien pocas cosas le consultaría e incluso podía con el tiempo cesarlo de su empeño de ser alcalde de Barcelona, para lo que sinceramente creó es el más capacitado de todos los candidatos. De paso se sacaba del medio a Nebrera de la que a buen seguro consideraba sin embargo no llegaría hasta el final. La maquinaria política Fernández y Fernández comenzó a mover sus peones, a nadie se le escapa que Alberto tiene a muchos barones con él, por no decir a todos, tiene a su hermano en Madrid, tiene además el derecho de la antigüedad que le da la experiencia suficiente como para desde el primer momento verse ganador, su campaña fue prudente pero nítida en el mensaje y por lo que se sabe de su lenguaje interno,

la maquinaria empleada para diseñar la estrategia ganadora estaba perfectamente engrasada.

Objetivo cumplido, Sirera es historia en la presidencia del PPC, el no esta de candidato quemando sus opciones a la alcaldía pero mantiene el control supervisado por el todopoderoso Jorge Fernández, hombre que esta en el equipo y además es de toda confianza del propio Mariano Rajoy.

El azote del núcleo duro del PPC, se llama Montserrat Nebrera, que con el 48% de los votos dice que quiere hablar con el presidente, pero no con la de aquí si no con el de allí, si si, con Mariano, que además dijo que la recibiría.

Todos se han puesto en sus puestos, a trabajar pero muy atentos a lo que pueda negociar y cuando la otra mujer del presidente...